

Después del Cataclismo

Indochina De la posguerra y la Reconstrucción de Ideología Imperialista

La Economía Política de los Derechos humanos - Volumen II,

Un libro por Noam Chomsky y S Edward. Herman

South End Press, 1979

" El objetivo primario estadounidense en el Tercero Mundo es de asegurar que este permanezca abierto a la penetración económica y el control político estadounidense. Fallando esto, los Estados Unidos ejerce cada esfuerzo en asegurar que las sociedades que intentan tomar un curso independiente... Sufrirán las condiciones más duras que el poder estadounidense puede imponer... "

Noam Chomsky y S Edward. Herman

El Ajuste

El Impacto estadounidense sobre Indochina

La guerra estadounidense en Indochina comenzó como uno de los ejemplos innumerables de intervención contrarrevolucionaria en todo el mundo. Como consecuencia del nivel totalmente inesperado de resistencia de los revolucionarios vietnamitas, y más tarde de sus aliados cuando los Estados Unidos extienden la guerra al resto de Indochina, fue gradualmente transformados en uno de los ataques más destructivos y crueles sobre una población campesina en la historia, como la máquina militar más poderosa del mundo ha sido soltada contra sociedades de campesinos con medios sumamente limitados de defensa propia y incapacidad para devolver el golpe a la fuente de agresión.

Los contornos principales de la guerra estadounidense están bien documentados. Después de la segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos determinaron apoyar el imperialismo francés en su esfuerzo de destruir lo que los planificadores claramente identificaron como un movimiento indígena nacionalista en Vietnam, que declaró la independencia en 1945 y en vano buscaron el reconocimiento y la ayuda de los Estados Unidos. El esfuerzo de nueva pacificación Francés-Norteamericana falló. En 1954, Francia aceptó un establecimiento político en Ginebra, que, si adherido por los Estados Unidos, habría conducido a la independencia para los tres países de Indochina. Indispuesto de aceptar las condiciones de este establecimiento, los Estados Unidos determinaron, acto seguido, el subvertirlos. Un régimen cliente ha sido establecido en el Sur Vietnam que inmediatamente rechazó el marco básico de los acuerdos, lanzando una represión feroz en el Sur, y negando permitir elecciones para unificar las dos zonas administrativas del país como se establecía en los Acuerdos de Ginebra... En los años 1950, los Estados Unidos todavía esperaban ser capaz de conquistar de nuevo todo el Vietnam; más tarde, esto limitó sus objetivos con el mantenimiento del control de Vietnam del Sur e incorporándolo en el Mundo libre por cualquier medio necesario. La participación directa de las fuerzas armadas estadounidenses en la acción militar contra los vietnamitas del Sur comenzó en 1961-62.

Mientras tanto en Laos los Estados Unidos también satisfactoriamente minaron el establecimiento político de Ginebra y resistieron cualquier reparto de poder con el Pathet Lao, las fuerzas de resistencia de izquierda que habían luchado contra Francia y habían ganado la elección de 1958 a pesar de un esfuerzo monumental estadounidense por prevenir este resultado. Los Estados Unidos entonces volvieron a la subversión y el

fraude, imponiendo una guerra civil en el cual, como en Vietnam del Sur, los militares de aladerecha apoyados por los Estados Unidos era incapaz de sostener por si misma. Mientras tanto, Camboya fue capaz de mantener la independencia a pesar del hostigamiento continuo de los clientes estadounidenses en Tailandia y Vietnam del Sur y un esfuerzo fracasado de subversión en tardíos años 1950.

En los tempranos años 1960, prácticamente todos los partidos concernieron, menos los Estados Unidos y sus varios clientes locales, hacer esfuerzos serios para evitar una inminente guerra neutralizando el Sur Vietnam, Laos, y Camboya; es decir quitándolos de influencia y control externo (abrumadoramente EE UU). Tal salida era una maldición para el liderazgo de EE UU. El presidente Johnson informó al Embajador Asentado en 1964 que su misión era "derribar la idea de neutralización en cualquier parte donde esto surja". Los Estados Unidos estaban profundamente preocupados por prevenir cualquier establecimiento o negociado político porque, como está sobradamente documentado, sus planificadores y líderes asumieron que los grupos a los que ellos apoyaron posiblemente no podían sobrevivir a la competición pacífica.

Otra vez los Estados Unidos tuvieron éxito en la prevención de un establecimiento pacífico. En el Sur de Vietnam, esto resistió en oposición con todas las fuerzas significativas políticas, no importa cuan anti-comunista, imponiendo la regla de una pandilla militar que estaba dispuesta de servir intereses estadounidenses. En enero de 1965, Estados Unidos fue obligado a socavar a su propia marioneta, el General Khanh; él intentaba formar lo que el Embajador Taylor llamó una coalición "peligrosa" con los budistas, quienes no interpretaban "los intereses de la Nación", como el General Westmoreland explicó. Lo que es más, Khanh al parecer intentaba hacer la paz con el NLF, bastante posiblemente un factor que deja detrás la eliminación de sus precursores. En aquel punto, los Estados Unidos, que eran los únicos que entendían "los intereses de la Nación" en el Sur de Vietnam, no tenía ninguna otra alternativa que ampliar su campaña ya sustancialmente militar contra la sociedad rural del Sur, donde vivía la mayoría de la población. Los Estados Unidos por lo tanto lanzaron una invasión a gran escala en un esfuerzo final por destruir las fuerzas organizadas populares en Sur. La invasión ha sido acompañada por el bombardeo de Vietnam del Norte, emprendido para poner alguna base por el la reclamo de que los Estados Unidos "defendían el Sur contra la agresión externa", y con la esperanza que el DRV usaría su influencia para llevar la rebelión del sur a un cese y permitiría a los Estados Unidos lograr sus objetivos. Esta maniobra falló. El DRV respondió enviando fuerzas limitadas al Sur, como la mayor parte de los planificadores estadounidenses habían previsto. Mientras tanto, los Estados Unidos comenzaron el bombardeo sistemático del Sur de Vietnam, en tres veces el nivel del más hecho público - y más protestado- bombardeo al Norte.

La guerra también se intensificó en Laos, con EE UU bombardeando desde 1964 y operaciones militares llevadas a cabo por un "ejército clandestino" de miembros de una tribu Meo, organizados y ordenados por la AGENCIA CENTRAL DE INFORMACIÓN (CIA) para complementar al ejército inepto "oficial" entrenado y armado por el ejército de los Estados Unidos. Puestos avanzados estadounidenses en Laos del norte dirigían el bombardeo de Vietnam del Norte desde bases Tailandesas. A esta altura las fuerzas Tailandesas y norvietnamitas también habían sido contratadas, aunque en bastante menor escala. Hacia 1968, los Estados Unidos conducían una campaña de bombardeo con extraordinaria severidad en Laos del norte, lejos quitado de la guerra en el Sur de Vietnam. En 1969 los ataques esporádicos Norteamericano-Saigoneses sobre Camboya habían escalado al grado de bombardeo intensivo, y después del golpe de marzo, 1970, el que derrocó al gobierno de Sihanouk, Camboya también ha sido sumergido en el infierno. Las acciones militares norteamericanas-Saigoneses comenzaron dos días después del golpe y una invasión a gran escala (se llamaron "una incursión limitada") tuvo lugar hacia fines de abril, "limitado" como resultó, en gran parte debido a la manifestación de protesta sin precedentes en los Estados Unidos. Esta invasión y el bombardeo subsecuente, en particular en 1973, condujeron a un enorme sufrimiento y destrucción en todo el país.

Todos estos esfuerzos fallaron. En enero de 1973 los Estados Unidos firman un tratado de paz en París el que prácticamente recapituló el programa del NLF en los inicios de los '60. Esto fue tomado como una abrumadora victoria diplomática en los Estados Unidos. El gobierno de los Estados Unidos anunció inmediatamente que desatendería cada punto esencial de este tratado, y procedió a hacerlo así, intentando otra vez conquistar el Sur de Vietnam, ahora a través de fuerzas militares ampliamente expandidas, organizadas, entrenadas, aconsejadas, y abastecidas. En la demostración más notable de servilismo, la Prensa Libre tergiversó el nuevo acuerdo conforme a la versión de Kissinger-Nixon, que fue diametralmente opuesto al texto sobre cada punto crítico, así fallando publicar la significancia de la subversión

Norteamericana-Thieu a los elementos principales del acuerdo. Esta tergiversación de los términos reales del acuerdo prepara el escenario para una indignación en los norvietnamitas y el derrumbamiento repentino del régimen marioneta.

Todos estos esfuerzos estadounidenses que remontan a los años 1940 eventualmente fallaron. Hacia abril de 1975, los clientes estadounidenses habían sido derrotados en todas las partes de Indochina, dejando una increíble masacre, resentimiento y problemas casi insolubles de reconstrucción. Los Estados Unidos a partir de entonces rechazaron compensaciones o la ayuda, y ejercieron su influencia considerable para bloquear la ayuda de cualquier otro sitio. Hasta el comercio es bloqueado por los Estados Unidos, en una demostración asombrosa de maldad.

Los Estados Unidos en Vietnam: una Victoria Parcial

La guerra en Vietnam terminó con una derrota para la violencia estadounidense imperialista, pero sólo una parcial derrota- un hecho significativo. La Fuerza estadounidense Expedicionaria de más de mitad millón de hombres en el Sur de Vietnam se convirtió en "una chusma drogada, amotinada y desmoralizada" y ha sido retirada. Los líderes estadounidenses con mucho dolor habían aprendido una lección familiar a sus predecesores: un ejército de reclutas es impropio para luchar una guerra colonial con su barbarismo inevitable y atrocidades incesantes contra civiles desvalidos. Tal guerra es mejor dejarla a asesinos alquilados como la Legión francesa Extranjera o mercenarios natales, o en el período moderno a una tecnología avanzada que deja alguna distancia psíquica entre los asesinos y sus víctimas - aunque hasta los pilotos de los B-52 según se informa comenzaron a oponerse cuando Nixon y Kissinger los enviaron para devastar Hanoi en diciembre, 1972 en un esfuerzo final por obligar a los norvietnamitas a aceptar una paz dictada por Estados Unidos.

Precedentes

La Intelectualidad y el Estado

En la consideración de la refracción de los acontecimientos en Indochina por el prisma de la ideología occidental, es útil tener en cuenta algunos precedentes relevantes. La primera clase de precedentes tiene que ver con las maneras en las que los segmentos influyentes de la intelectualidad han respondido en el pasado a los abusos de poder estatal; el segundo, con el registro en el proceso de formar enemigos después de conflictos revolucionarios, civiles o militares.

El caso normal de tendencia directa chovinista es, desde luego, de importancia central en la configuración, de las respuestas y la definición el papel de la corriente principal de intelectuales... Un papel primario social del grupo que Isaiah Berlín llamó "el sacerdocio secular" debe hablar positivamente de las instituciones y los objetivos del estado y los intereses dominantes de poder, dentro de ello para ayudar movilizar el compromiso público y la lealtad. La adaptabilidad de los intelectuales a la variación en la calidad del orden social para el que es buscada la devoción ha resultado ser muy grande - la intelectualidad del Sur de la pre-guerra civil incluso encontró el sistema de esclavo digno de apreciar a pesar de su ineficiencia económica (" el trabajo de esclavo nunca puede ser tan barato como que llaman el trabajo libre") en base a su humanidad escarpada y la caridad social ("lo que nos es perdido [por la ineficiencia] es ganado por humanidad").

Un ulterior papel tradicional de los intelectuales es el de diseminar la propaganda acerca de las prácticas malignas, verdaderas o fabricadas, de los enemigos del estado en uso en esos momentos.

El servilismo general de la intelectualidad articulada al marco de propaganda estatal no sólo no es reconocido, es enérgicamente negado por el sistema de propaganda. La prensa y la intelectualidad en general son sujetas a ser ferozmente independientes, críticas, antagonistas al estado, hasta cubierto por un anti-americanismo de moda. Es bastante verdadero que disputa rabiosamente contra la política de gobierno y los errores o hasta los crímenes de funcionarios del gobierno y agencias. Pero la impresión de disidencia interna engaña. Un análisis más cuidadoso muestra que esta controversia ocurre, principalmente, dentro de los límites estrechos de un juego de premisas patriótico. Así, esto es bastante tolerable -de hecho, una contribución al sistema de propaganda -para la Prensa Libre el denunciar al gobierno por sus "errores" en

el intento "para defender el Sur de Vietnam de la agresión del norte vietnamita", de esta forma haciéndole el favor establecer más firmemente el mito básico: Que los Estados Unidos no estaba ocupado en un ataque salvaje sobre el Sur de Vietnam, sino que mas bien lo "defendía". Si hasta los críticos hostiles adoptan estas concepciones, entonces claramente ellas deben ser verdad.

La belleza de los sistemas democráticos de control de pensamiento, en contraste con sus colegas torpes totalitarios, consiste en que ellos operan sutilmente estableciendo, como voluntario, de buena gana- ayudado por la fuerza de nacionalismo y el control de los medios de comunicación por intereses sustanciosos - las presuposiciones que ponen los límites del debate, prefiriendo esto a imponer creencias con una maza. Entonces, deja que el debate sea rabioso; mientras más animado y vigoroso sea, más funcionará el sistema de propaganda, dado que las presuposiciones (la benevolencia estadounidense, la carencia de objetivos racionales imperiales, la postura defensiva, etc.) es firmemente más establecida. Los que no aceptan los principios fundamentales de propaganda estatal simplemente son excluidos del debate (o sino advertidos, despedidos como "emocionales", "irresponsables", etc.).

En un ejemplo típico, cuando New York Times (el 5 de abril 1975) dió su evaluación retrospectiva de la tragedia del Vietnam, éste se refirió "a la década de polémica feroz" (para ser resuelta en su debido momento por "Clio, la diosa de historia") entre los halcones quien pensaron que los Estados Unidos podrían ganar y las palomas quienes estaban convencidos de que el objetivo estadounidense era inalcanzable. Los que se opusieron a la guerra en principio - específicamente, la corriente principal del movimiento pacifista - eran simplemente excluidos del debate, en lo que al Times concierne. Su posición no necesita ser refutada; ésta no existe.

Una ilustración excelente de como las instituciones ideológicas funcionan para reforzar el sistema de propaganda estatal tildando a los medios de comunicación como "hipercríticos", tanto como para poner en peligro las "instituciones libres", es dada por un estudio de "la Casa de Libertad" (Freedom House) de dos volúmenes acerca de la presunta inclinación y la incompetencia de los medios de comunicación en retratar la ofensiva Tet como una derrota para los Estados Unidos, y así contribuir al fracaso de la armas estadounidenses por su pesimismo excesivo. El nombre "la Casa de Libertad" inmediatamente debería despertar un cierto escepticismo entre la gente afín a las maquinaciones de los sistemas de propaganda modernos, tal como cualquier buen estudiante de Orwell debería haber comprendido que un cambio en nombre del Departamento estadounidense de guerra a "Departamento de Defensa" en 1947 señalando que de allí en adelante el estado cambiaría de la guerra defensiva a la guerra agresiva. De hecho, "la Casa de Libertad" no es más que una construcción Orwelliana, como su registro lo indica.

El estudio en cuestión está en la idiosincrasia de la Casa de la Libertad. Contrariamente a sus intenciones y las conclusiones indicadas, cualquier lector independiente y dispuesto debería deducir de sus 1500 páginas de texto y documentos que los medios de comunicación eran notablemente leales a las doctrinas básicas del estado y tendieron a ver los acontecimientos del período estrictamente desde el punto de vista del gobierno. Pero estos datos, aunque obvios en los documentos citados, escaparon completamente al autor y a sus patrocinadores de la Casa de la Libertad; naturalmente, ya que ellos toman el servilismo de prensa ordinario como una norma. Lo que es el más asombroso acerca del estudio, aparte de su ineptitud general, es la premisa adoptada sin un comentario a lo largo y a lo ancho: la prensa es injustificablemente "pesimista" si tiende a creer que la Fuerza Estadounidense no puede prevalecer en "la defensa del Sur de Vietnam", y es "optimista" si expresa fe en el éxito último de la violencia estatal estadounidense. El pesimismo se equivoca aunque esté basado en datos y conforme a las opiniones del Pentágono y la CIA (como era a menudo el caso, expresamente, en el hecho en cuestión). Ya que el optimismo es exigido independientemente de hechos o datos, la implicación de este estudio es que los medios de comunicación "responsables" deben deliberadamente mentir para servir al estado en un rol propagandístico no desviable.

... La intelectualidad ha sido propensa a las varias formas de adoración estatal, la más asombrosa y significativa, la de ser servil a los sistemas de propaganda de sus propias instituciones sociales y de su gobierno. Este servilismo a menudo toma la forma de credulidad infantil que con eficacia es explotada por las organizaciones que son dedicadas a la fabricación de atrocidades y otros modos de control ideológico. A veces la credulidad es fingida, como el propagandista que a sabiendas transmite una mentira útil...

Comentarios Finales

... Para los grupos que dominan la vida económica, social, política e intelectual en los Estados Unidos, esto es un asunto de urgencia para asegurar que ningún desafío serio los levante de su rol predominante, cualquiera sea su ideología o su práctica. Mientras reformas sociales leves han sido introducidas en los Estados Unidos, otras ahora convencionales en Europa Occidental (por ejemplo, el seguro médico nacional, mínima "participación del trabajador" en la industria, etc.) han sido resistidas aquí, y hubo un éxito notable en el diseño de la política para que la intervención estatal en la economía y la vida social sirva a las necesidades del rico y poderoso... La ausencia de una oposición organizada de izquierda en los Estados Unidos ha facilitado el trabajo del sistema de control de pensamiento y el adoctrinamiento. Ideólogos estadounidenses han estado excepcionalmente acertados conduciendo "la ingeniería del consentimiento", una técnica de control que substituye al empleo de fuerza en sociedades con formas democráticas. Para servir a estefin, cada esfuerzo debe ser hecho para desacreditar a lo que llaman el "socialismo" o "comunismo".

No hay un único causante de la miseria y la opresión que encontramos en cada partedel mundo. Pero hay algunas causas principales, y algunas de estas están al alcance de nuestras manos y sujetos a nuestra influencia y, en última instancia, a nuestro control. Estos factores y la matriz social en la que ellos son encajados involucrarán el interés y los esfuerzos de las personas quienes francamente se comprometen a aliviar el sufrimiento humano y contribuir a la libertad y la justicia.

El éxito de la Prensa Libre en reconstruir la ideología imperialista desde la retirada estadounidense de Indochina ha sido espectacular. El desplazamiento de los Estados Unidos de agente causal a preocupado espectador- e incluso en líder en la lucha mundial por los derechos humanos - ante su imperio de fascismo cliente y el asalto largo y vicioso sobre las sociedades campesinas de Indochina, es un logro notable. El sistema de lavado de cerebro bajo la libertad, con la auto-censura voluntaria de los medios masivos de comunicación en concordancia con los intereses más grandes del estado, ha funcionado brillantemente. La nueva línea de propaganda ha sido establecida por la repetición infinita de las Grandes Distorsiones y la subvención de acceso insignificante a los puntos de vista que no pertenecieran al establishment; todo dado más eficaz por la ilusión de acceso igual y el flujo libre de ideas. Los disidentes estadounidenses pueden producir su Samizdats libremente, y no terminar en la cárcel, pero ellos no alcanzan al gran público o la Prensa Libre excepto en una base episódica. Esto refleja el poder y los intereses que se benefician de la carrera de armamentos incontrolada, el status quo de distribuciones económicas domésticas, y el sistema externo de extensión multinacional y la colaboración con los Shas, Suhartos, Marcos en "el desarrollo" contemporáneo y el saqueo del Tercero Mundo. El cambio vendrá sólo cuando hechos materiales despiertan números suficientes para obligar a una reconsideración de la política. Actualmente, la máquina se amplía, los medios de comunicación se adaptan a la economía política, y los derechos humanos son dejados de lado excepto en grandilocuentes floreos aprovechables para la reconstrucción ideológica.